

Comandante Jefe del ELN habla sobre la paz en Colombia.

Por: Tony López (*)

En un ambiente distendido y coloquial, el Comandante Nicolás Rodríguez, Jefe de la organización guerrillera colombiana Ejército de Liberación Nacional (ELN), me ofreció en exclusiva una entrevista que aquí os ofrezco por si os cuadra publicar en vuestra revista..

En la foto, de izquierda a derecha el autor de esta entrevista con el comandante Nicolás Rodríguez, (Gabino). Jefe del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia.

No le tomó de sorpresa mi primera pregunta relacionada con: **¿Su apreciación sobre el escenario político colombiano?**

Rápidamente y con pausado tono, comenzó a transmitir sus ideas: “el escenario político, económico y social colombiano está en plena efervescencia, existe una fuerte lucha de la derecha, acompañada por una oligarquía muy reaccionaria, que se niegan aceptar cambios y modificaciones de un sistema neoliberal cuyos resultados han conducido al país a un enorme empobrecimiento y a desigualdades impresionante y de otra parte, los sectores progresistas, democráticos y revolucionarios que nos negamos a continuar aceptando tales inequidades”.

“Es cierto que en este medio siglo de conflicto armado la guerrilla no ha podido imponerse y tomar el poder, pero hay que decir que las Fuerzas Militares tampoco nos han derrotado, la oligarquía a ensayado toda las formas para liquidarnos, pero no han podido, armaron un ejército paramilitar en casi todo el país, para derrotarnos y fracasaron”. “Recuerdo la operación Bolívar, que actuaron de conjunto con la V Brigada y los paramilitares y fracasaron.”.

El paramilitarismo o autodefensa como suelen autodenominarse, fue un fenómeno que se legitimó oficialmente en la década del 90, cuando el doctor Álvaro Uribe Vélez, promovió su oficialización bajo el nombre de Convivir, o sea unas Cooperativas de Justicia privada. Se suponía que eran para defender a los ganaderos y finqueros. **¿Cual considera usted ha sido el papel que ha jugado el paramilitarismo en Colombia?**

“El paramilitarismo es un ejército mercenario, cuyo papel fue y es apoyar a las Fuerzas Militares y hacer el trabajo sucio y de limpieza contra la militancia de izquierda, defensores de derechos humanos, sindicalistas y todo aquello que consideren, perjudique política y económicamente, a sus patronos. Ese ejército se llegó a constituir, en el gobierno de Samper, Pastrana, Uribe y Santos, en una poderosa fuerza para combatir a la guerrilla, es y siempre fue el brazo militar del narcotráfico en Colombia. Esa es una verdad irrefutable, la prueba es, que algunos jefes narco-paramilitares que negociaron con el gobierno de Uribe en Santa Fe de Ralito, los extraditaron a Estados Unidos por causas judiciales abiertas por narcotráfico”.

“Aunque como señalaba arriba, esta fue una fuerza creada con criterios contrainsurgente, hay que decir que apenas combatieron a la guerrilla, se dedicaron a eliminar a indefensos dirigentes populares, sindicalistas, líderes campesinos, pobres y medios, con buenas tierras, que asesinaron o desplazaron, para que los narco-latifundistas, se apropiaran de esas tierras y ampliar sus dominios para el negocio de la coca, con la plena protección de las Fuerzas Militares, tierras que no han querido devolver a sus dueños, a pesar de la ley de tierra que se aprobó en este gobierno”.

El paramilitarismo hoy, aunque el gobierno lo niegue, sigue actuando contra esos campesinos pobres y contra aquellas poblaciones donde las FARC tuvieron su centro de operaciones e influencia

¿Comandante, qué apreciación tiene usted sobre la política seguida por los Presidentes, Pastrana, Uribe y Santos, que han gobernado en estos últimos veinte años?.

“Hoy tenemos un pueblo empobrecido, una oligarquía más enriquecida, y una elite de poder que no está en disposición de aceptar una política de justicia social, opuesta a una distribución justa y sin tener en cuenta la enorme riqueza de este país”.

“Un modelo económico que ha empobrecido a millones de colombianos y colombianas, han arruinado a pequeños, medianos y a empresarios nacionales, a campesinos y productores agropecuarios, a los que ha llevado a la quiebra al favorecer a las grandes transnacionales. Han entregando al capital extranjero nuestra riqueza minero energética, tema que nos preocupa mucho”.

“Una política exterior subordinada y aliada a Estados Unidos, no sólo en el terreno económico, diplomático, sino también en el militar. No olvidar que Pastrana acordó con el gobierno de Bill Clinton el Plan Colombia, un plan supuestamente antinarcoóticos, cuando en la realidad fue y es contrainsurgente y Uribe Vélez pactó la presencia y establecimientos de varias bases militares estadounidenses en nuestra tierra. Y Santos abre un espacio militar con la OTAN, hay que preguntarse qué objetivo tiene ese acuerdo, sí incluso se plantea una política de paz”.

“Las campañas mediáticas en base a matrices de opinión satanizando a la insurgencia y al movimiento social han provocado una gran polarización llevando a la opinión pública colombiana a una impresionante derechización, que los llevó a votar negativamente por una salida pacífica al conflicto armado”. “O sea el tema es paz o guerra.”

Tomando en cuenta esa polarización, se aprecia que importantes sectores de la sociedad agrupados en un creciente movimiento

de masas están exigiendo que se concrete el acuerdo de paz firmado con las FARC y concordar un acuerdo con el ELN.

¿Considera usted que el Gobierno está decidido a implementar y concretar los acuerdos firmados con las FARC y con el ELN esté determinado en alcanzar acuerdos?

“El gobierno de Juan Manuel Santos está debilitado y presionado por una campaña mediática contra la paz en Colombia y proviene no solo de los cuatro o cinco medios de prensa más importantes del país, esa campaña está íntimamente articulada a una extrema derecha encabezada por el ex presidente Álvaro Uribe, que lidera una oposición cuyos componentes principales son los 4 o 5 grupos económicos nacionales y a los que se suman los grandes ganaderos, latifundistas y narcotraficantes, quienes utilizando sus propios medios de prensa, desinforman, manipulan y le mienten a la opinión pública, a los cuales los monopolios mediáticos internacionales le hacen el juego”.

“El gobierno no tiene voluntad de paz, porque cree que ha ganado la guerra y como antes señalaba, empate militar hay, pero no hemos sido derrotado”.

“Una prueba de la debilidad del Gobierno, la tenemos en la decisión de la Corte Constitucional de abolir el Fast Track y el Presidente por no tomar la decisión, que le ampara la Constitución, de aprobar por decreto los Acuerdos ya firmados por él y las FARC”.

“Es muy grave esa decisión de la Corte Constitucional, responde a una nueva emboscada contra los acuerdos y la implementación de estos, una parte de los magistrados aceptaron una impugnación del grupo extremista de Uribe, y ello provocará un retraso muy serio en la aprobación de los acuerdos y en la posibilidad de que algunos o muchos de ellos sean desaprobado por los plenos de Senado y Cámara, lo cual cercenaría aún más los Acuerdos de La Habana”.

“Pero añádase a eso, que el Acuerdo ya refrendado por la Corte

Constitucional que ordena liberar a los presos políticos vinculados a esa fuerza guerrillera, aún no se ha cumplido, de los 9500 presos políticos que se sabe hay en Colombia, se comprometieron a liberar 2700 presos guerrilleros o miembros de las FARC, solo han liberado 194, algunos de ellos muy enfermos”.

“Mire el ELN ha sido una organización que ha tenido una gran vocación de paz, ha sido precursora desde hace muchos años de promover la búsqueda de una solución política al conflicto social y armado en nuestro país, eso lo sabe buena parte de nuestro pueblo, sobre todo los que han sufrido los horrores de la guerra en el campo, la población urbana ha sufrido pero muy poco, ella está alejada de los escenario de la guerra y los enemigos de la paz les ha sido fácil manipularlos y presentarnos con cualquier apelativo, desde bandidos hasta narcoterroristas, ha sido la formula mediática del gran capital para satanizarnos a nosotros y ellos para legitimar su política contra la paz”.

Comandante, ¿Que puede usted comentarnos sobre la Mesa de Dialogo en Quito, Ecuador?

Nosotros hemos aceptado desarrollar estas conversaciones con el gobierno del presidente Juan Manuel Santos Calderón, teniendo como base el respeto y la búsqueda de un consenso que nos lleve a trabajar unos acuerdos de paz que sea beneficioso para nuestro pueblo.

Reitero que no somos una fuera derrotada y nuestra lucha es legítima, al parecer hay sembrada en la opinión pública una idea de que la guerrilla se la pasa tirando tiros, eso es falso, nuestra organización vive en estrecha relación con la población donde operan nuestros frentes de guerras, pero no debe olvidarse que nuestra organización surgió hace 53 años bajo el principio de ser una organización política-militar, pero responde a la comunidad y está abrazada a ella con principios de respeto por los derechos humanos, entre ellos el

de liquidar un sistema que los explota y enajena la riqueza de nuestro país en beneficio de unos pocos y en detrimento de la inmensa mayoría de nuestro pueblo y ese es el esencial principio de respeto a los derechos humanos.

Partiendo de ese principio, es que consideramos vital la participación de nuestro pueblo en cualquier proceso de paz que se lleve a cabo en nuestro país. Con el gobierno en Quito hemos aprobado una agenda de cinco puntos, pero no hemos concretado ningún acuerdo. Lo que está en la agenda es lo que vamos a cumplir. Hemos avanzado en un preacuerdo que es reservado y así lo mantenemos.

Precisó, que con el Gobierno “han tenido diferencias de fondo en torno a la participación de la sociedad, porque consideramos que esa participación debe ser vinculante y el Gobierno la niega, pero seguimos trabajando y procurando llegar a consenso, no aceptaremos condiciones”

Concluyó este punto señalando que “trabajaran por la paz, que todo lo que harán será en función de lograr cambios estructurales que beneficien a su pueblo, saben que un proceso de paz es de mediano y largo plazo y dispuestos a continuar con paciencia y prudencia. Y Afirmó “sí el gobierno no cumple en la solución de los graves problemas de la población, no hay otro camino que seguir la lucha”.

Por último expresó su preocupación por las declaraciones del presidente de los Estados Unidos Donald Trump, respecto a Venezuela, luego de concluida la reunión de este con el presidente colombiano Juan Manuel Santos, y consideró que “se evidencia una intención muy fuerte de intervenir en la hermana República venezolana, a lo cual el gobierno de su país, puede prestarse, lo que sería un acto gravísimo de violación al Derecho Internacional y a las normas de conducta de los Estados en la preservación de la soberanía e independencia de cada nación”.

(*) Periodista, Político y Analista Internacional.